

Defender la Abundancia en todas partes

Por: Avispa. 26/11/2023

En el siguiente texto, personas participantes en el movimiento para defender el bosque Weelaunee en Atlanta, Georgia, describen algunos de los valores que animan esta lucha. Para conocer los antecedentes del movimiento, empiece [aquí](#).

Esta es una colección de ensayos breves que reflexionan sobre la Abundancia que existe en nuestras comunidades y en el mundo más-que-humano, y cómo no sólo podemos practicar la gratitud por esta Abundancia sino encarnarla como una forma de acercarnos al mundo.

Dedicamos este trabajo a nuestro amigo Tortuguita, que formó parte de estas conversaciones. Las Tropas del Estado de Georgia mataron a Tortuguita el 18 de enero de 2023 en el bosque que tanto amaba. Esta pieza es para el y para todos los y las Guerreras pasadas, presentes y futuras que defienden y aman la Red Sagrada de la Abundancia en todas partes.

Con profundo amor y admiración, El [Colectivo de Internet de Weelaunee](#): Abundia, Jesse, Jordan, & Mara

Introducción

Los hilos de nuestras vidas se han ido entretejiendo lentamente a través de comidas cocinadas en comunidad, reuniones organizativas, hogueras y conversaciones tardías, búsqueda de alimentos, recolección, cuidado mutuo y, últimamente, el duelo por un camarada y amigo caído. Nos unimos para proteger el bosque de Weelaunee: los árboles, las aguas, las personas y todos los seres de esta tierra.

Nos unimos para detener Cop City y la violenta ocupación militar de la policía en nuestras comunidades, especialmente las negras y marrones, en Atlanta (Georgia). Nos unimos en medio del COVID, cuando sentimos la pérdida de cercanía con nuestra gente, sabiendo que teníamos que encontrar formas creativas de fomentar la comunidad. Nos hemos unido para construir el mundo en el que queremos vivir,

aun reconociendo que todas nadamos en los sistemas extractivos y opresivos de la colonización, la supremacía blanca y el capitalismo, programadas para la conveniencia y las recompensas rápidas. Seguimos retornando juntas, reuniéndonos unas con otras, para vivir en la alegría, el descanso y el bienestar del cuidado comunitario.

El tema de este artículo es la Red Sagrada de la Abundancia (RSA). La más amplia Red Sagrada de la Abundancia es la suma del vasto e intrincado sistema que sostiene toda la vida en este Planeta. *Tu* Red Sagrada de Abundancia es el lugar en el que vives, las formas en las que te sustenta y las formas en las que tú la sustentas. Estamos aquí para formar parte de esta red e invitar a otros a que se unan a ella.

Estamos aquí para formar parte de esta red e invitar a otros que están en la misma Tierra. Lo que hemos descubierto es que la Red Sagrada de la Abundancia, con sus miles de millones de años de sabiduría, está ahí para nosotras, esperando nuestra gratitud, deleite, ofrendas, rituales y ceremonias, esperando entablar una relación con nosotras.

Estas formas únicas de considerar la Abundancia emanan de un lugar concreto, el bosque de South River, conocido como el bosque Weelaunee en los antiguos mapas de Georgia. Estas ideas provienen de conversaciones entre un grupo de personas mientras se adaptan a vivir en ese lugar.

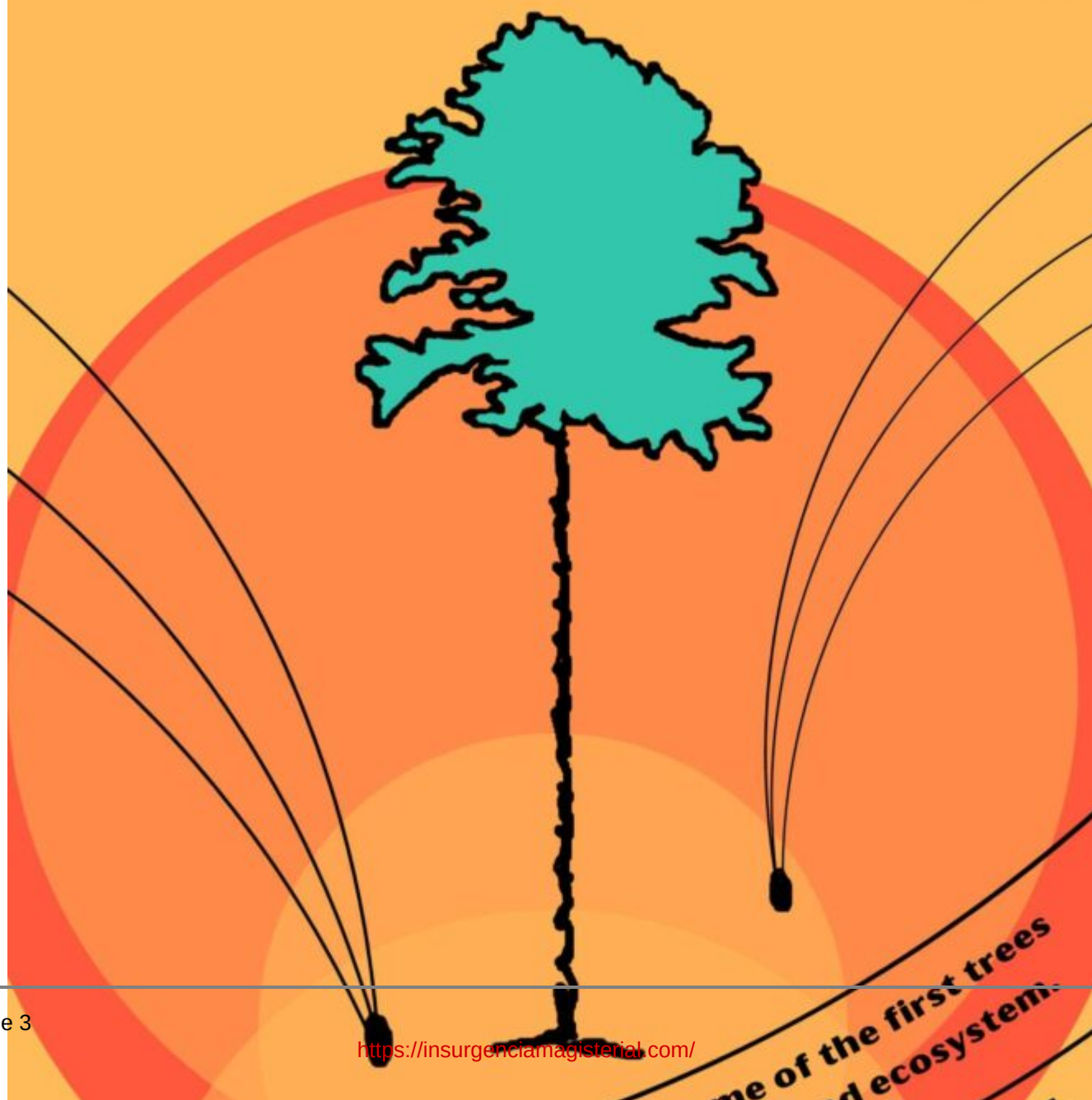
A menudo ignorada, creemos que la Red Sagrada de la Abundancia es una idea poderosa para la organización radical. Está aquí para nosotros como una fuerza de liberación -tal y como ha existido desde tiempos inmemoriales- y para ayudarnos a arreglar el desbarajuste en el que nos encontramos reclamando nuestro poder comunitario y centrándolo en torno a la tierra que habita la comunidad. En estos tiempos, todas las personas estamos llamados a crear nuevas formas de organización y acción directa; nuevos lenguajes, perspectivas y modos de ser; e infraestructuras para la sanación, el cuidado y la seguridad que centren la ESA como praxis clave sobre la que construir las comunidades autónomas.

La Abundancia apunta a la dependencia interconectada tanto del yo como de la comunidad para proveer a todos; por lo tanto, recrear y reconectar con nuestra Red Sagrada de Abundancia son acciones colectivas esenciales para un nuevo proyecto político orientado a la libertad y la autonomía. La Abundancia ya está aquí, viva a

nuestro alrededor, si nos abrimos a su presencia. No damos por sentada esta confianza en la Abundancia, como hicimos con el don del contacto humano y la proximidad antes de COVID. Por el contrario, queremos nutrarnos y ser nutridos en su cuidado, encontrar inspiración en ella para construir nuevas infraestructuras de ayuda mutua, reunir fuerzas para defenderla del extractivismo y el capitalismo en todas partes, y crear nuevas culturas y formas de ser y relacionarnos entre nosotros y con todos los miembros del RSA.

Decolonization, as we know, is a historical process: that is to say it cannot be understood, it cannot become intelligible nor clear to itself except in the exact measure that we can discern the movements which give it historical form and content.

-Frantz Fanon



“La descolonización, como sabemos, es un proceso histórico: es decir, no puede ser comprendida, no puede hacerse inteligible ni clara para sí misma más que en la medida exacta en que podamos discernir el movimiento que le da forma y contenido históricos.” -Frantz Fanon

La Red Sagrada de la Abundancia

La principal ceremonia religiosa de los Mvskoke es *Pvsketv* (Maíz Verde), un multi-ritual milenario que gira en torno a la cosecha del nuevo maíz en pleno verano. *Pvsketv* tiene como objetivo la renovación y el equilibrio de las relaciones entre los humanos, la tierra, los animales, los espacios que habitan los humanos y el espíritu. En conversaciones con personas estudiosas de la lengua mvskoke, me dijeron que para este pueblo el concepto de Abundancia como palabra única no existe. La reverenda Rosemary McCombs Maxey, ciudadana creek muscogee de Oklahoma y educadora en lengua mvskoke, compartió en su clase la frase *enhoyv vcake sulke tos*, que se traduce como “las telarañas que son preciosas son muchas”. Esto resuena profundamente en nosotras y nuestra experiencia de la Red Sagrada de la Abundancia.

Entendemos la Red Sagrada de la Abundancia como una entidad viva con procesos y sistemas intrincados y siempre cambiantes. Estas redes han sido tejidas colectiva y continuamente durante más de 4,500 millones de años por todos los que forman parte de ella, desde la flora y la fauna hasta los hongos, los elementos y los seres humanos. En el caso de la RSA de Atlanta, el tejido de las especies humanas fue realizado en primer lugar por el pueblo Mvskoke.

La Red Sagrada de la Abundancia siempre está en movimiento, renovándose y curándose a sí misma a través de lo que llamamos ecosistemas regionales o microclimas, y siempre está nutriendo a las especies conectadas a ella a través de una serie de procesos que contienen un conocimiento ilimitado. A partir de la RSA, podemos tomar todas nuestras pistas para reimaginar el futuro y hacer que todo sea nuevo, en cada comunidad e incluso en el mundo. Podemos reflejar o imitar la RSA a la hora de crear nuevas infraestructuras de ayuda mutua, cultura, accesibilidad, significado y mucho más. Pero primero, debemos volver a conectar con ella tanto personal como colectivamente de una manera más profunda.

Cada Red Sagrada de Abundancia es única y distinta, pero está interconectada. Creemos que RSA no es un concepto abstracto como “naturaleza/medio

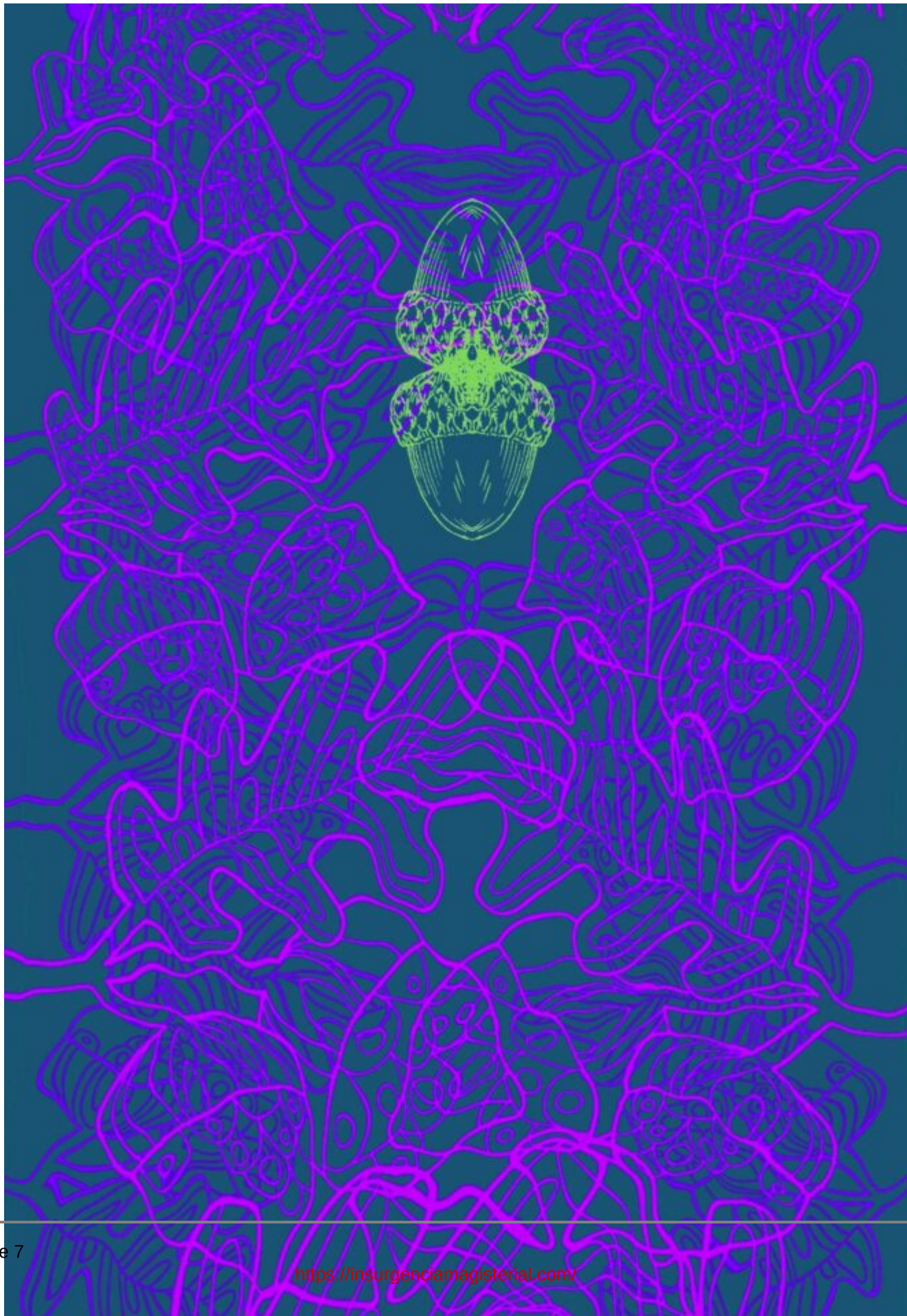
ambiente/ecosistema”, sino algo concreto. Puedes conocer su historia y las formas concretas en las que la tierra en la que te encuentras quiere ser cuidada, celebrada y amada; puedes tocar, sentir, ver, acercarte, interactuar, aprender de ella, alimentarte y mantenerte a ti mismo y a tu comunidad, y construir significado y vida en torno a una RSA concreta. Además, es fácil relacionarse con el concepto de enfoque sectorial, puesto que todas las personas estamos ya en relación con ella en cierta medida. Todos los seres humanos de todas las culturas tienen una experiencia personal de la Abundancia como fenómeno físico, así como del enfoque sectorial como red en la naturaleza, aunque a menudo las personas no son del todo conscientes de ello. En el capitalismo, existimos en un modo permanente de escasez y extracción, seamos o no conscientes de ello. Este modo se interrumpe y se cuestiona cuando, colectivamente, empezamos a tejer de nuevo en la RSA.

En nuestra historia primitiva, la experiencia humana se centraba en la Red Sagrada de la Abundancia. Construimos todo a partir de nuestra relación con ella, incluyendo el significado, el ritual, la ceremonia, la agricultura, el arte, las economías, el sustento y la cultura. En la historia más reciente, nos hemos ido alejando lenta pero inexorablemente de la Red Sagrada de la Abundancia a medida que desarrollábamos la cultura en torno a estructuras de poder jerárquicas, normalizando los sistemas extractivistas y la acumulación. Hasta finales del siglo pasado, especialmente antes de la Revolución Industrial, mucha gente todavía buscaba comida, la cultivaba, la procesaba, la celebraba y la compartía colectivamente, al tiempo que rendía culto a su RSA particular. Todavía hay gente que hace esto hoy en día, pero ahora son minoría, con frecuencia autosegregadas o empujadas a vivir aislados bajo el ataque de una economía de mercado global.

Independientemente de lo radicales que puedan ser nuestras ideas políticas, la relación de la mayoría de la gente con su Sagrada Red de Abundancia está tensa o truncada por la mediación permanente del capitalismo y su estrechez. El capitalismo controla nuestra experiencia diaria de RSA porque la gente tiene que priorizar la supervivencia y porque hemos sido condicionados a vivir con la comodidad y la gratificación instantánea. Por eso no sabemos, o hemos olvidado, cómo aceptar los dones de nuestra RSA particular. Por eso es probable que pisemos una bellota o pasemos por delante de los regalos estacionales de la Abundancia de camino al trabajo o a comprar comida en el supermercado, siempre distraídos por lo transaccional. Por eso, en los círculos de activistas radicales, no damos prioridad a la búsqueda de alimentos, su cultivo, procesamiento, distribución, intercambio o celebración, que han sido los principales medios colectivos de conexión y

organización autónoma a lo largo de la historia.

Hoy en día, no sólo hay una crisis de desinformación, sino también una crisis de motivación. Especialmente entre las personas jóvenes, faltan ideologías concretas con las que uno pueda identificarse estrechamente, beneficiarse directamente de ellas, experimentarlas y sentirse capacitado para actuar en consecuencia. Lo vemos con la emergencia climática y otras cuestiones acuciantes. Ante la mayor crisis de la historia moderna, los organizadores a menudo reciclan estrategias de organización que ya no funcionan o que no parecen relevantes para suficientes personas como para aprovechar la energía humana que la emergencia climática merece, haciendo que esta organización sea más performativa que constructiva. Lamentablemente, incluso con la crisis climática en primer plano, la tendencia constante en toda nuestra organización es la ausencia de consideración o incluso de conciencia de la Red Sagrada de la Abundancia como idea política, praxis radical, forma de ser y prioridad urgente a la que prestar atención, es decir, como una entidad que defender.



Además, la mayoría de los sistemas económicos, políticos, espirituales, religiosos y filosóficos impuestos por los colonos (comunismo, capitalismo, socialismo, etc.) han ignorado la Red Sagrada de la Abundancia como experiencia colectiva crítica e idea radical. El anarquismo, también, la ha ignorado en gran medida, por lo que tristemente ha dejado pasar la oportunidad de desafiar y desestabilizar eficazmente el capitalismo y la propiedad privada. Es incómodo para los sistemas de pensamiento occidentales construir en torno a la expansividad de la RSA, por lo que en su lugar se han centrado en la experiencia extremadamente limitada de los seres humanos, y una selección limitada de los seres humanos en eso. Por lo tanto, todos los sistemas bajo los que vivimos o aspiramos a vivir son débiles, sin autorrealización ni resiliencia, porque todos ignoran la experiencia más poderosa y común en este planeta para todas las especies: nuestra interconectividad con la RSA, y nuestras historias comunes de tejer y vivir en abundancia.

Tejiendo colectivamente de vuelta a nuestra querida Red Sagrada de la Abundancia en Atlanta

Desde que empezamos a organizarnos contra la construcción de Cop City en el Bosque Weelaunee hace casi dos años, hemos mantenido conversaciones profundas sobre cómo volver a tejer colectivamente la Sagrada Red de la Abundancia. Mientras llevamos comida y agua para visitar a amigos y compañeros, antes de los actos y después de los recorridos, o durante el café matutino en la cocina abierta, nos hemos comprometido a poner a prueba nuestras ideas, no sólo a hablar de ellas. Este compromiso puede apreciarse en las tres experiencias de Atlanta que compartimos a continuación.

Mañana de búsqueda de pacanas

El pasado otoño, en 2022, Jordan y yo fuimos a Kirkwood, un barrio residencial de Atlanta, en busca de pacanas. Jordan conocía una casa en cuyo exterior se podían encontrar las pacanas más hermosas y, efectivamente, llegamos a un manto de ellas. Eran grandes y blandas, con cáscaras finas y fáciles de romper, llenas de sabores lechosos y terrosos y una fuerte fragancia a tierra. Llamamos a la puerta de la casa y, cuando nos atendió una mujer, le preguntamos si podíamos compartir su abundancia. “¡Adelante, se van a echar a perder!”, dijo, así que nos tiramos al suelo hasta que tuvimos muchas bolsas llenas. Al cabo de un rato, la mujer volvió a salir

con limonada y algunas preguntas para nosotros. La conversación fue más o menos así

“¿Por qué lo hacéis?”, preguntó.

“Porque nos encantan las pacanas. Y apreciamos los dones de la tierra. Queremos estar conectados a este árbol de pacanas y a la Red de Abundancia”.

“¡Oh, eso es tan cierto! Nunca lo había pensado así”.

Empezó a contarnos historias de su familia cuando crecía en California, de cómo iban de excursión y ella recogía pequeñas cosas. Nos dijo que le recordábamos a su propia práctica infantil de buscar comida y sentir esa conexión.

“¿Sois de aquí?”, nos preguntó. “¿Hacéis esto a menudo?”

“¡Sí! Formamos parte de un nuevo colectivo, [Common Abundance](#),¹ y queremos hacer que la búsqueda de alimentos sea accesible a todas las personas”.

“¿Qué hacéis con las cosas que forrajeáis?”.

“Bueno, las procesamos, las compartimos y las disfrutamos; ¡esa es la gracia de forrajeear! El próximo sábado también haremos tortitas de bellota”.

Seguimos recogiendo pacanas y ella empezó a reflexionar sobre el árbol y sobre lo afortunada que es por tenerlo delante de casa. A pesar de que no lo cuida activamente, da unas pacanas tan grandes y gloriosas y es fuerte y sano.

Le dimos las gracias, ¡después de llenar siete bolsas! Por supuesto, nunca nos lo llevamos todo, porque las pacanas que quedan alimentarán a otros seres y suelos. Quién sabe quién vendrá después, o dónde volverán a caer esas pacanas, o si brotarán en un nuevo árbol o morirán y devolverán su vida a la tierra.

Cuando estábamos a punto de marcharnos, nos dijo: “Venid a forrajeear cuando queráis, no hace falta que preguntéis. Les diré a mi marido y a mi hijo que la gente es bienvenida a forrajeear aquí. Quiero apoyar a este colectivo”. Nos dio su información de contacto y nos ofreció sus conocimientos de narración y tecnología. Antes de irnos, añadió: “Reconozco que ésta no es mi tierra, aunque la compré hace un año. No soy un administrador aquí. No he cuidado de estos árboles. Los

indígenas fueron administradores de estas tierras en el pasado, y probablemente los negros lo fueron antes que yo. Probablemente por eso estas pacanas son tan hermosas. Estas pacanas ni siquiera son más. Ven cuando quieras. Sois bienvenidos cuando queráis”.

Nos quedamos asombrados. Para nuestra sorpresa, no tuvimos que sermonearla, ni llevarla a ver un documental, ni hacerle leer a Marx. Simplemente estábamos viviendo la ética de la Abundancia, honrando los dones de la tierra y escuchando las historias que surgían del árbol y de esta mujer. La encarnación física de la Abundancia le resultó tan atractiva, tan acogedora, que se entregó por completo a ella y rompió sus propias ideas sobre la propiedad privada. Lo consiguió.

Buscando una conexión

Mi amigo Jesse y yo estamos delante de un pequeño cráter que alberga una manada de raíces cortadas. Estamos reunidos para llorar y desafiar. En los dos últimos días, el Parque Popular de Weelaunee ha sido arrasado ilegalmente por un promotor privado cansado de no salirse con la suya. En su rabieta, sus trabajadores han destrozado lo que se plantó con esmero. Han talado al menos seis arbustos. Están apilados en un triste montón en el extremo sur del parque.

¿Has probado alguna vez una serviceberry fresca? En su ensayo dedicado a esta fruta, “The Serviceberry: An Economy of Abundance”, Robin Wall Kimmerer nos invita a imaginar “una fruta que sabe a arándano cruzado con el satisfactorio peso de una manzana, un toque de agua de rosas y un minúsculo crujido de semillas con sabor a almendra”² Este árbol del sotobosque bordea parques, calles, bosques y lindes forestales desde el sureste de los llamados Estados Unidos hasta el noreste de los llamados Canadá.

Conocí y probé por primera vez los serviceberries a través del mapa alimentario [Concrete Jungle](#). El mapa enumera los árboles frutales públicos de Atlanta: perales, manzanos, ciruelos y otros. *Concrete Jungle* utiliza este mapa para organizar a los voluntarios que recogen productos frescos y los entregan en despensas y refugios de toda la ciudad. Pero para estos voluntarios y otros usuarios del mapa, entre los que me incluyo, presenta una nueva y emocionante geografía de la Abundancia. Se abre un portal a un mundo en el que cada césped, cada calle lateral, cada bosque y cada linde de bosque se convierte en una posible fuente de alimentos, sabores nuevos y salvajes, y oportunidades para aprender, curiosear,

compartir y conectar.

Tras muchas temporadas recogiendo bayas en primavera con amigos, sacudiendo manzanas y caquis en lonas durante el otoño y principios del invierno, y pasando de las frutas y los frutos secos a las verduras silvestres, las raíces y los hongos, he creado mi propio mapa mental de los abundantes regalos que se esconden a plena vista. No soy una gran artista visual, pero aunque lo fuera, no estoy segura de poder pintar este mapa para ustedes. Es mágica y dinámica. Se renueva a medida que cambian las estaciones. Me desvía hacia la pacana con las nueces más gordas cuando vuelvo a casa en bicicleta. Hace aflorar recuerdos que se agrandan a medida que me acerco.

Existe la tentación de traducir esta nueva Abundancia en una cantidad de dinero, sobre todo teniendo en cuenta las novedades de los mercados agrícolas, como las pacanas a 5 dólares el kilo o los rebozuelos a 15 dólares. Pero cuando llegamos a algo como la harina de bellota, que se puede comprar en un supermercado asiático por unos pocos dólares, la economía de mercado sale muy favorecida. Una vez contabilizadas las horas de recolección, secado, descascarillado, lixiviación, deshidratación, molienda y almacenamiento, se obtiene una ganancia equivalente por hora muy inferior a cualquier salario mínimo.

Aquí es donde el concepto de la Red Sagrada de la Abundancia se convierte en una herramienta útil. Un cálculo monetario no tiene en cuenta la riqueza refrescante del tiempo pasado al aire libre bajo los árboles, con el aroma de la tierra y la tarea tranquilizadora y repetitiva de clasificar los frutos secos elegibles. (Ésta tiene una grieta, ésta un agujero de gorgojo, ésta es demasiado pequeña para merecer el esfuerzo.) No tiene en cuenta el tiempo pasado con los amigos, que hace que la tarea sea más enriquecedora. No tiene en cuenta la satisfacción de reunirse para darse un festín de tortitas de bellota cubiertas de mermelada de mora. No tiene en cuenta el aumento de la conexión y el sentimiento de responsabilidad hacia nuestros parientes.

El supermercado medio (si te lo puedes permitir) es abundante, es cierto, pero en el fondo es extractivo. No está *entretejido* en la Sagrada Red de la Abundancia. Las mercancías -artículos divididos en unidades individuales indistinguibles- están, por definición, desconectadas. El coste de esta desconexión es inconmensurable; está en el centro de nuestra cultura de muerte y sufrimiento.

Tejer un aprecio por la Abundancia es la tarea de la cultura y la construcción de relaciones. Este es el objetivo de nuestro nuevo colectivo, *Common Abundance*. Mediante el intercambio de herramientas y conocimientos en torno a la búsqueda de alimentos, concretamente frutos secos y otros alimentos ricos en nutrientes y calorías, esperamos facilitar y hacer más accesible la conexión a la red. Juntas, podemos aumentar la autonomía alimentaria regional reduciendo las barreras a la recolección de alimentos no cultivados. A medida que crece el gusto por la búsqueda de alimentos, también debe hacerlo la cantidad de tierras forrajeras. Este apetito puede alimentarse mediante actos de reciprocidad, reparación y defensa de la tierra de los ecosistemas.

El pasado otoño, en 2022, *Common Abundance* se reunió en un parque para compartir sus conocimientos sobre la bellota. Pudimos demostrar los muchos pasos necesarios para convertir las bellotas en alimento para los humanos. El miedo se disipó mientras colaborábamos en este proceso de múltiples pasos y el entusiasmo ocupó su lugar. Los participantes pudieron degustar tortitas de bellota recién salidas de la plancha, cubiertas con mermeladas y jaleas también elaboradas con productos forrajeros locales.

Nuestros cascanueces estaban a la vista y se podían utilizar, desde el *Grandpa's Goodie Getter* para romper la dura cáscara de la nuez negra hasta el *Kinetic Pecan Cracker*, una herramienta eléctrica para acelerar el pelado de las pacanas. Nuestro objetivo es llegar algún día a tener unas instalaciones a las que los miembros de la comunidad puedan llevar su cosecha para procesarla con facilidad.

Los pasos que hemos dado en esta dirección me dan esperanzas. Aunque lloramos la pérdida de nuestros amigos de las bayas de a manos de un promotor privado desconectado y cruel, no me cabe duda de que se volverán a plantar. Demasiadas personas han probado sus bayas y se han embarcado en una relación amorosa y recíproca tanto con la fruta como con el árbol.

Así que hoy, de vuelta en el Parque Popular de Weelaunee, seguimos el ejemplo de la araña, que no levanta las ocho patas y renuncia a *tejer* cuando algún ciervo o ser humano atraviesa su tela sin querer. Nos ponemos a limpiar el parque y a prepararla comida de la tarde en las ruinas. Las luces brillan sobre las mesas plegables. Compartimos historias, canciones y consuelos. Nos sentimos llenos y conectados. Comemos.

Plantar las semillas de la Abundancia: Fiesta del diente de león

Algunas de las semillas de la Red Sagrada de la Abundancia se plantaron durante la Fiesta del Diente de León, el mercado y festival sin dinero organizado anualmente por [Mariposas Rebeldes3](#). Hay pocos espacios públicos en Estados Unidos, y menos *queer*, en los que no se espere socialmente -o incluso sea obligatorio- que gastemos dinero. Siempre se nos anima a ser consumidores, a comprar cosas que no necesitamos y a tratar de satisfacer nuestras necesidades individuales en lugar de las colectivas. La Fiesta del Diente de León pretendía mostrar a la gente lo que se siente en un espacio *queer* donde no se espera gastar dinero y donde el dinero no es una barrera para acceder a la comunidad. El festival no era permanente, sino efímero; una experiencia experimental de una sociedad horizontal llena de cosas que podíamos regalarnos o intercambiar entre nosotros, una sociedad sin escasez. *Pero, ¿y si ya viviéramos en una sociedad así?*

El capitalismo nos ha lavado el cerebro para que creamos en el mito de la escasez. Pero ya vivimos en la Abundancia. La Fiesta del Diente de León lo demostró. Decenas de personas se reunieron para compartir alimentos, medicinas, plantas y ropa, además de su talento en el micrófono abierto. Fue como muchos otros mercados *queer* al aire libre de Atlanta, salvo que no te ibas gastando 50 dólares. Pronto, la gente nos preguntó cuándo íbamos a organizar el siguiente festival, que se había convertido en un elemento básico de la escena DIY de Atlanta.

El *Dandelion Fest* desafiaba nuestra cultura consumista dominante, que se ha infiltrado incluso en los espacios más izquierdistas. Se preguntaba: si podemos hacer algo así, ¿podemos hacerlo a mayor escala? ¿Por qué no vivimos ya así? Obviamente, hay muchas respuestas prácticas a esta pregunta, viviendo en una sociedad capitalista, no teniendo la infraestructura para redes robustas de ayuda mutua, y la mayoría de nuestros sistemas educativos modernos priorizando el recuerdo de hechos sobre el conocimiento que sería relevante para nuestra

supervivencia. No estamos diciendo que vayamos a crear esa infraestructura organizando un festival gratuito, pero con ello esperamos, aunque sea en pequeños grupos, empezar a cambiar las actitudes y la cultura sobre el gasto de dinero y la ayuda mutua.

Tampoco podemos decir que hayamos concebido nosotros mismos la filosofía del comercio horizontal, que era la intención en torno a la cual giraba el festival. Nos hemos inspirado mucho en el proyecto [El Cambalache](#), un proyecto de ayuda mutua y “tienda libre” dirigido por un grupo de mujeres principalmente indígenas de Chiapas (México). La filosofía del *Cambalache*, que significa literalmente “intercambiar” en español, pretende eliminar la jerarquía del valor transaccional, permitiendo a la gente dar lo que no necesita y pedir lo que sí necesita. Esta teoría trata de desentrañar por qué ciertas cosas de nuestra sociedad tienen más valor que otras. Cambalache también obliga a las personas a relacionarse entre sí, algo que no siempre es necesario cuando se trata de comprar y regalar. Cambalache tampoco suscribe la noción de caridad, ya que ésta requiere una jerarquía en la que una persona con recursos o dinero da a otra que carece de ellos. La caridad es diametralmente opuesta al intercambio horizontal.

Después de la Fiesta del Diente de León, nos quedamos con ganas de algo más permanente. Vimos lo mucho que podía ocurrir cuando la gente se reunía, aunque sólo fuera una tarde, y aportaba la Abundancia que existía en sus comunidades. Pero, ¿por qué no podía la gente ayudarse mutuamente a cubrir sus necesidades a diario? Sabíamos que no íbamos a abolir el capitalismo de la noche a la mañana, así que nos conformamos con una página de Facebook y un chat de grupo. Nuestro deseo era que las semillas que plantamos durante el festival crecieran hasta convertirse en una red de comunidad, recursos, Ayuda Mutua y Abundancia. Estos espacios virtuales serían un recurso que la gente podría visitar antes o en lugar de ir a la tienda y gastar dinero en algo nuevo.



Hasta ahora, el chat de Cambalache ha sido hermoso de ver: un lugar donde la gente pide cuidados para sus perros, ayuda para construir gallineros o una mano para arreglar sus coches. Un lugar donde la gente regala de todo, desde zapatos que ya no les sirven hasta medicinas y maquillaje. Es un pequeño conversatorio, ¡pero ya vemos a gente que satisface sus necesidades! Esperamos que, al animar a la gente a cuestionar y reorientar su relación con el consumo y la compra, no sólo le ahorremos unos dólares, sino que también fomentemos el sentido de comunidad. Ojalá empiecen a hablar con sus vecinos cuando se les acaben los huevos, en vez de ir a la caja de autopago del (supermercado) Kroger.

Administración radical

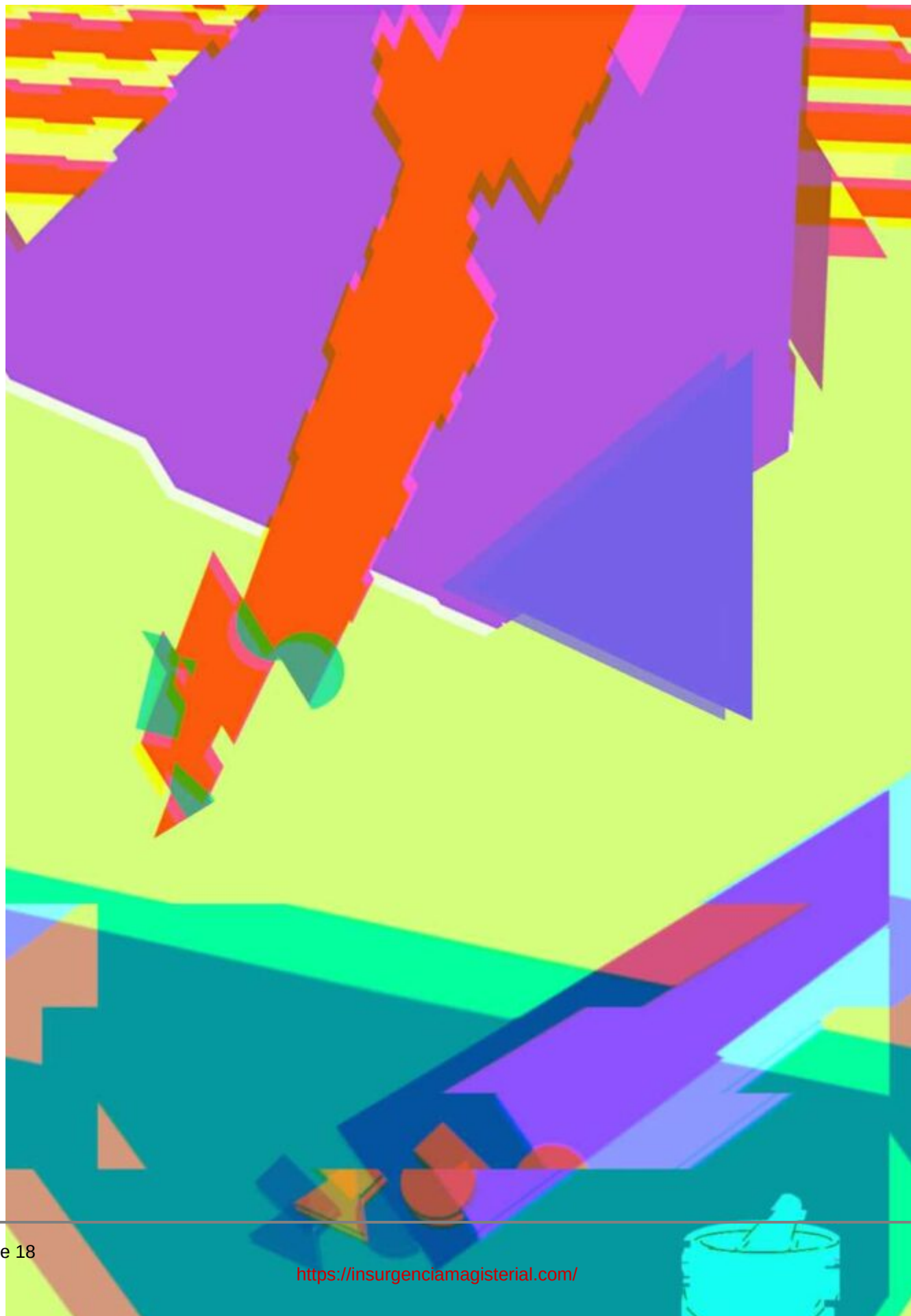
En nuestra opinión, el concepto de “custodia radical” surge del reconocimiento de los conocimientos y el trabajo milenarios de los pueblos indígenas de cualquier tierra, los primeros administradores de la tierra. La custodia radical está en consonancia con los derechos e intereses de los primeros administradores de la tierra, tanto si deciden exigir su devolución como si deciden “repatriarla” o ejercer su derecho a seguir cuidándola. En nuestro caso, aquí en Atlanta, estos primeros administradores son el pueblo Mvskoke.

Los principios de la administración radical están empezando a resurgir debido a nuestro deseo colectivo de volver a conectar con nuestra querida Red Sagrada de Abundancia. En este momento, nuestro trabajo consiste en pedir a los Mvskoke, y a los pueblos indígenas de todo el mundo, que nos ayuden a dar un significado sólido a cómo funciona la administración radical hoy en día. Si están dispuestos a compartir con nosotros lo que la administración radical significa para ellos y qué prácticas son más beneficiosas para la tierra, podemos seguir basando nuestras vidas, nuestra espiritualidad y nuestra organización en esta forma de ser. Aun así, algunos de los principios clave son intuitivos, como la naturaleza colectiva y dinámica de la custodia radical (necesaria para adaptarse a los retos de la crisis climática).

La corresponsabilidad radical es fundamentalmente una forma de ser espiritual. Cuando nos permitimos adentrarnos en la Sagrada Red de Abundancia que nos rodea, vemos cómo cada momento de conexión con la tierra es una ceremonia: Recogemos pacanas y cantamos la gloria del nogal, enterramos el pájaro muerto al borde de la carretera y lloramos una vida arrebatada demasiado pronto, hablamos

con las setas que crecen junto al río y nos preguntamos cómo podemos nutrirnos de sus cuerpos, vemos los ciclos de la vida y la muerte sucederse una y otra vez a nuestro alrededor en las estaciones y sabemos que nosotras también debemos vivir ahora y que algún día moriremos, nuestro cuerpo entretejiéndose de nuevo con la RSA, pero mientras respiramos en este mundo, cada conexión nos entreteje más estrechamente con el mundo interconectado, con la Abundancia.

En su ensayo *“All Land Back, All States Smashed: Free the Earth by Any Means Necessary”* (Toda la Tierra devuelta, Todos los Estados aplastados: Liberar la Tierra por Cualquier Medio Necesario), Dan Fischer realiza la importante labor de acercarse y preguntar a los pueblos nativos americanos qué significa para ellos el lema “Recuperemos la Tierra”. Esto es lo que Madolyn Rose Wesaw, una Pokagon Band Potawatomi y organizadora del Movimiento Indio Americano, tenía que decir: “Creo que, en general, lo que la mayoría de la gente [indígena] entiende por Land Back (Tierra de Vuelta) es devolver la administración de la tierra a manos indígenas, porque creemos que es nuestro propósito y sabemos cómo cuidar de esta tierra... Todos estamos de acuerdo en devolver la administración y la responsabilidad de esta tierra a manos indígenas y también en proporcionarnos los recursos que necesitamos para hacer nuestro trabajo, ya que se ha quitado mucho a nuestras comunidades.”



A medida que empezamos a desarrollar el concepto de administración radical, y a medida que convertimos esta idea en nuestra principal herramienta para la reconexión personal y colectiva con la Red Sagrada de la Abundancia, debemos continuar con la labor primordial de llegar a los pueblos indígenas y nativos americanos y mantener una conversación constante con ellos en todo momento. De este modo, nos aseguramos de que la administración radical de cualquier RSA del mundo se base en los conocimientos y el trabajo milenarios de los primeros administradores de la tierra.

Tejiendo colectivamente de vuelta a la Red Sagrada de la Abundancia en todas partes

Estamos empezando a tejer colectivamente de vuelta a nuestra querida Red Sagrada de la Abundancia a través de rituales y ceremonias de alabanza, reconexión, celebración, aprendizaje y disfrute, junto con el trabajo de crear una infraestructura de ayuda mutua que replique, proteja y mejore nuestra RSA natural, así como nuestra organización arraigada en la administración radical. Sentimos que estas ideas actúan como esporas, aterrizando en sustratos preparados, dándose un festín con las formas de ser que están muertas y ya no sirven. Sentimos que nuestro entretejido nos conecta más profundamente con los sonidos de las cigarras mientras nuestros cuerpos reflejan la luz del sol de verano.

Hoy, la llamada a reconectar con nuestra Sagrada Red de Abundancia es más fuerte y urgente que nunca, dadas las amenazas del extractivismo, el colonialismo y el capitalismo actuales, y la crisis climática que pone en peligro cada RSA de este Planeta. Estés donde estés, te invitamos a unirte a nosotras para volver a tejer juntas la RSA, celebrando sus dones al tiempo que aprendemos y reconocemos el trabajo, el conocimiento y el derecho a administrar la tierra de los primeros administradores de la RSA: los pueblos indígenas de todo el mundo y el pueblo Mvskoke de Georgia y Atlanta. Con este trabajo, nuestra colectivo RSA es feliz, sigue prosperando y proporcionando, y nos permite prosperar también en estos tiempos que son a la vez desafiantes y llenos de posibilidades.

Esperamos que las comunidades tomen alguna o todas estas cuatro ideas - abundancia, la Red Sagrada de la Abundancia, volver a tejer en esa red y administración radical- y las amplíen, adapten y moldeen a su realidad particular y a

su trabajo autónomo. Que nuestro tejido de vuelta a nuestra querida RSA nos enseñe a apreciar el próximo Pvsketv y a cantar en voz alta la abundancia de la cosecha de maíz como las cigarras en el apogeo del tiempo de la nueva cosecha, ¡y que dé buenos frutos en todas nosotras y en todas nuestras comunidades!



Enhoyv vcake sulke tos. "Las telarañas que son preciosas son muchas".

1. Common Abundance es un colectivo de Atlanta, Georgia, que trabaja para hacer más accesible el forrajeo compartiendo conocimientos y herramientas. Puedes encontrarlos en Instagram [aquí](#).
2. Este ensayo y el proyecto más amplio al que está vinculado son deudores de la escritura y el pensamiento de Kimmerer, miembro inscrito de la Nación Ciudadana Potawatomi. Puede consultar el ensayo completo [aquí](#).
3. *Mariposas Rebeldes* es un colectivo agrícola latino queer, trans, de dos espíritus, de género no conforme, intersexual, lesbiana, gay y bisexual que construye permanencia en la llamada Atlanta. Puedes encontrarlas en Instagram [aquí](#).

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Avispa

Fecha de creación
2023/11/26